



## CLUB SEMILLA PROVERBIOS 6:20-23 y 7:1-4

**NOTA:** Padres, prepárense y aparten un tiempo para tomar la lección juntos.

### Introducción

Ya hemos podido ver que el **principio de la sabiduría es el temor de Jehová** y como es que ese temor se convierte en **confianza en Dios**. En medio de estos temas, las siguientes lecciones nos ayudarán a descubrir **qué distingue al sabio, cómo se da a conocer la sabiduría a sí misma y un contraste muy claro entre sabiduría e insensatez**.

Hoy nos enfocaremos en lo que hace distinto al hombre sabio. Lo que nos resta por ver de capítulo 6 y capítulo 7 nos plantean una advertencia similar: **cuidado con la insensatez y sus engaños**. Y como respuesta a esta advertencia, nos anima a mantener una relación con la sabiduría. La sabiduría aquí es lo que conocemos como la palabra de Dios y, a través de esta relación encontramos grandes beneficios para nuestra vida.

### Versículo para memorizar:

El que tiene **mis mandamientos**, y los **guarda**, ese es **el que me ama**; y el que me ama, será **amado por mi Padre, y yo le amaré**, y me manifestaré a Él. **Juan 14:21**.

### Desarrollo:

*Proverbios 6:20-23, 7:1-4* – Aquello a lo que hemos estado siendo animados durante este tiempo que hemos estado en casa, y que no nos hemos podido ver como iglesia, en que buscamos formar mayores lazos familiares; es a **guardar la Palabra de Dios**. Solo ahí encontramos vida, luz, guía; esto, si nuestra intención es vivir sabiamente.

La sabiduría nunca llega por sí sola, sino que requiere nuestro esfuerzo en **buscarla, tomarla, guardarla y mantenerla cerca** para que cumpla su propósito. El sabio no es alguien que se va a quedar quieto a ver qué pasa, sino

que va a buscar, atentamente, en lo que Dios ha dicho, para saber **cómo vivir los tiempos que enfrenta**. Necesitamos vivir buscando guardar lo que Dios nos ha dado, porque también es la forma en que podemos protegernos del pecado; pero, **¿de qué manera podemos lograr guardar lo que Dios nos ha dado?** Muchas veces podemos responder esto de forma misteriosa y muy profunda, pero aquí Salomón lo asemeja a un lazo que podrías usar como una pulsera o un collar a tu cuello: lo tienes a tu alcance, lo puedes consultar en cualquier momento y es difícil de robar o de que se te pierda, a menos que decidas quitártelo. **Una persona no se vuelve necia por un descuido, sino porque ha decidido descuidar la sabiduría o desecharla y despreciarla por completo.**

La sabiduría nos ofrece algo a cambio de guardarla en nuestra vida: **guiarnos en nuestras decisiones y cuidarnos cuando estamos desprotegidos**. Pero la sabiduría nunca se quedará callada, sino que, desde temprano en el día, nos dará su instrucción y se comunicará constantemente con nosotros.

Ya lo mencionamos, y es necesario recalcar que la sabiduría tiene un carácter relacional (podemos entablar una relación con ella, como lo hacemos con amigos y/o familiares), y como en toda relación, nosotros damos algo y al mismo tiempo recibimos algo; pero nuestra relación con la sabiduría debe ser una relación muy íntima, como la que llegas a tener con un hermano o con uno de tus primos más cercanos. La sabiduría es alguien que busca estar constantemente a nuestro lado para llevarnos por el camino de vida, para llevarnos a conocer a Dios, para hacernos vivir lejos de la insensatez y sus trampas.

### Conclusión

*Juan 14:15-31* – Al tener una relación con la sabiduría, entramos en algo más grande que solo buscar ser sabios, **porque el principio de la sabiduría es temor de Jehová, pero la sabiduría siempre nos va a llevar a amar a**



**SEMILLACUERNA**

**Dios.** En medio de nuestra búsqueda de sabiduría, Dios nos va a encontrar.

Jesús, el día en que iba a ser crucificado, decidió pasar la noche con sus discípulos, para estar con ellos y consolarlos por lo que estaba a punto de pasar (su muerte en la cruz); así que los animó a permanecer fieles, afirmando sobre ellos **la promesa de la venida del Espíritu Santo** y la obra de este Consolador, enseñando y recordando todo lo que Jesús ya les ha dicho y despidiéndolos en Su paz. Pero en medio de esto, Jesús asegura un distintivo de aquellos que lo aman: **guardarán lo que yo les he dicho.** No podemos afirmar que amamos a Dios,

si no nos importa lo que Él ha dicho en Su palabra; **sabiduría, guardando las palabras de Dios, nos va a ayudar a amar a Dios cada vez más.**

No creas que estás solo, mucho menos si estás tratando amar a Dios:

- **Busca a Jesús**
- **Busca saber qué dice Su palabra**
- **Arrepiéntete de tus pecados**

**Dios te promete que Él enviará Su Espíritu Santo para que puedas recordar todo lo que Él ha dicho.**

## Actividades

### APLICACIÓN DE LAS ACTIVIDADES

Esta semana queremos animarlos en la memorización de versículos, así que queremos dejarles algunas formas divertidas en que pueden estar haciendo esta disciplina.

Necesitamos guardar la palabra de Dios en nuestros corazones; anima a tu hijo, no lo regañes si dice algo mal o alguna parte se le dificulta.

1. Juntando algunas **pedras de río**, puedes asignarle un color a cada una y dividir el versículo en palabras o frases, dependiendo la longitud del versículo. Asigna cada una de las partes del versículo a un color (apunta qué color corresponde a qué parte del versículo, para que sea más fácil la revisión) y vayan memorizando, dándole las piedras en el orden correcto de colores. Después de 5 repasos, pídele a tu hijo que acomode las piedras en el orden correcto, de acuerdo al versículo.
2. Al igual que en el modelo anterior, esta vez jueguen **avioncito** (necesitaras gis y algún espacio de suelo que puedan pintar con él). Asigna a cada cuadro una parte del versículo (palabra o frase, dependiendo longitud) y jueguen como el avioncito regular, pero el cuadro donde caiga la piedra, será la única parte del versículo que no podrán decir (aparte de no tocar ese cuadro y recoger la piedra una vez pasen por ahí). Dirán cada parte del versículo, de acuerdo al cuadro que estén pisando en ese momento.
3. Si logran conseguir **globos**, escriban una palabra/frase del versículo en cada uno (los globos dependen de cuantas partes quieran dividir el versículo) y déjenlos en el piso. Prepara una pared con algunos pedazos de Diurex pegados (correspondientes al número de globos) y pídele a tu hijo que los ponga en orden. Una variante, si tienes más de 1 hijo, es una carrera, donde tengan que competir para ver quien logra hacerlo más rápido (haz globos equivalentes al número de niños que juega).
4. Escribe el versículo en un **pedazo de papel**, con suficiente espacio entre frase y frase, recortando en los pedazos que quieras, cuidando el orden del versículo; memorícenlo en orden, teniendo en cuanto qué es lo que dice cada pedazo de papel. Con la galleta o bocadillo favorito de tu hijo (papitas, gomitas, etc.), pon una delante de un pedazo de papel que contenga una parte del versículo memorizado; así, tú ofrece darle a tu hijo lo que está delante del papel una vez que logré decirte qué dice en ese papelito (los papeles deben estar boca abajo).